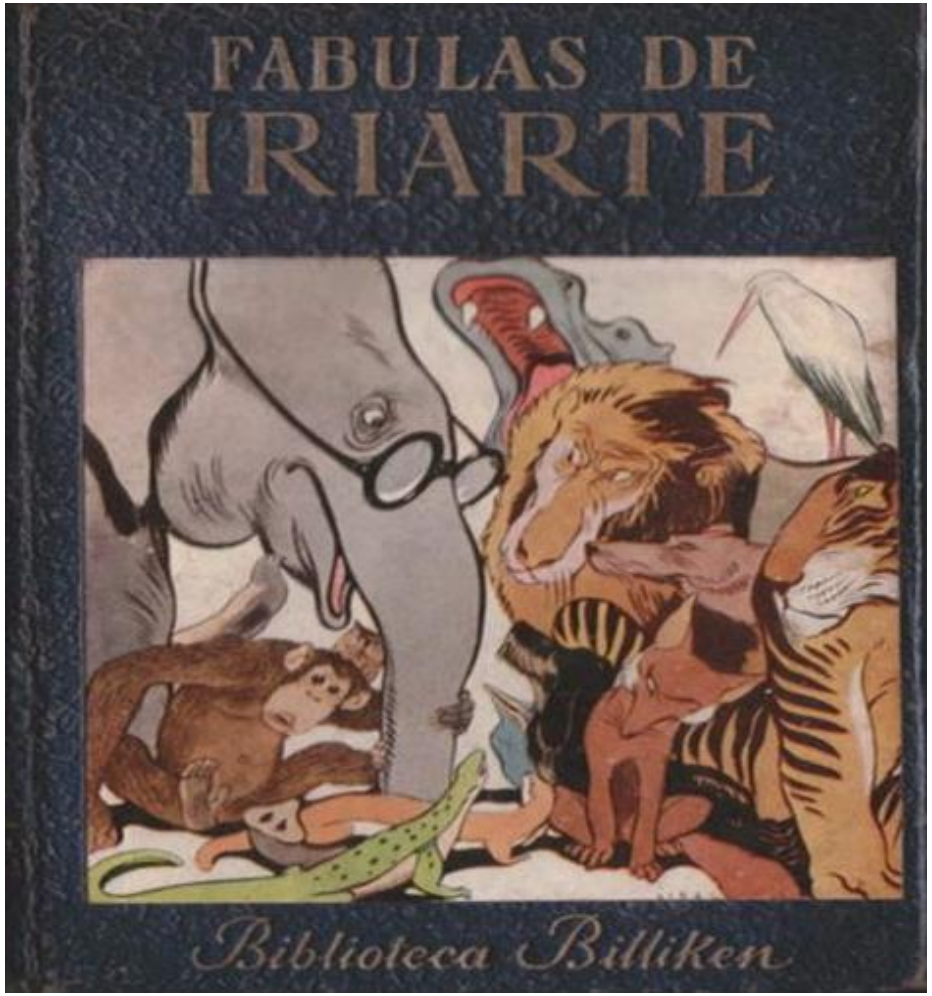
# Las Ranas Pidiendo Rey (Tomás de Iriarte)

II-C

- Sin Rey vivía, libre, independiente,
  El pueblo de las Ranas felizmente.
  La amable libertad sola reinaba
  En la inmensa laguna que habitaba;
  Mas las Ranas al fin un Rey quisieron,
  A Júpiter excelso lo pidieron;
  Conoce el dios la súplica importuna,
  Y arroja un Rey de palo a la laguna:
  Debió de ser sin duda buen pedazo,
  Pues dio su majestad tan gran porrazo,
  Que el ruido atemoriza al reino todo;
  Cada cual se zambulle en agua o lodo,
  Y quedan en silencio tan profundo
  Cual si no hubiese ranas en el mundo.
  Una de ellas asoma la cabeza,
  Y viendo a la real pieza,
  Publica que el monarca es un zoquete.
  Congrégase la turba, y por juguete
  Lo desprecian, lo ensucian con el cieno,
  Y piden otro Rey, que aquél no es bueno.
  El padre de los dioses, irritado,
  Envía a un culebrón, que a diente airado
  Muerde, traga, castiga,
  Y a la mísera grey al punto obliga
  A recurrir al dios humildemente.
  «Padeced, les responde, eternamente;
  Que así castigo a aquel que no examina
  Si su solicitud será su ruina.



**Tomás de Iriarte y Nieves Ravelo** (Puerto de la Cruz, Tenerife, 18 de septiembre de 1750-Madrid, 17 de septiembre de 1791), poeta español de la Ilustración y el Neoclasicismo y también músico aficionado, hermano de los diplomáticos Bernardo de Iriarte y Domingo de Iriarte y sobrino del humanista, bibliógrafo y poeta Juan de Iriarte.